

Zhang Chunqiao y el incidente de Anting

UN MUNDO QUE GANAR :: 24/05/2005

Sobre Zhang Chunqiao

Zhang Chunqiao nació en la provincia de Anhui, en el este de China. Empezó a militar en el movimiento revolucionario en la década de los 30. De joven participó en el campo literario como parte del trabajo clandestino del partido en Shanghai.

Después de la liberación de Shanghai en 1949, trabajó como miembro del partido en la administración municipal. Por varios años fue subsecretario del Comité Municipal del Partido y viceministro de Propaganda. Además, fue uno de los dirigentes del Comité de Shanghai para Relaciones Amistosas con Países Extranjeros, en cuya capacidad se reunió con visitantes de muchos países.

El alcalde de Shanghai era partidario de Mao. Cuando el alcalde murió en 1965, las fuerzas que se oponían a la línea de Mao sobre la construcción del socialismo hicieron a un lado a Zhang Chunqiao.

En 1965 se publicó una crítica de una obra de teatro que, por alegoría, atacaba a Mao. Fue la primera salva de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Zhang Chunqiao, en su capacidad de director del Departamento de Propaganda, logró que apareciera en dos periódicos de Shanghai. Mao designó a Zhang líder auxiliar del Grupo de la Revolución Cultural, una entidad nacional a cargo de dirigir la Revolución Cultural, lo cual puso a Zhang en conflicto directo con las autoridades del partido y el gobierno municipal de Shanghai que se oponían a Mao.

La dirección del partido en Shanghai era revisionista, o sea defendía la revolución de palabra pero en los hechos la traicionaba y procuraba volver al capitalismo. Intentó sabotear e impedir las medidas de los Guardias Rojos que viajaron desde Beijing a impulsar la Revolución Cultural. Pero bajo la dirección de Zhang, los jóvenes y los obreros rebeldes se organizaron para "arrebatarle el poder a las autoridades que tomaban el camino capitalista". Este movimiento, conocido como la Tormenta de Enero, fue un ejemplo para el resto del país.

Zhang Chunqiao describió el intenso debate y lucha que se desencadenó: "Realizábamos discusiones conjuntas. Les pedíamos a los rebeldes que vinieran a nuestras reuniones para hablar de todos los problemas. Un día podrían haber representantes de 40 organizaciones y al día siguiente 100. Nadie se conocía. Aunque estábamos muy ocupados y de vez en cuando en un estado caótico, pensamos que estas son las cosas que suceden durante la revolución y que era la manera de resolver los problemas. El error hubiera sido tratar todo eso a la ligera".

La lucha involucró a miles de personas en enormes debates sobre las metas del socialismo y sobre el peligro de que dentro del partido y el gobierno había fuerzas que querían restaurar el capitalismo. Los jóvenes de la Guardia Roja por lo general iniciaban la lucha y miles de

obreros participaban.

Zhang Chunqiao era miembro del Buró Político del Partido Comunista. En 1975, lo nombraron viceprimer director del Departamento Político del Ejército Popular de Liberación.

El papel crucial de Zhang Chunqiao en la Revolución Cultural se destacó en el famoso "Incidente de Anting" de noviembre de 1966, que preparó la Tormenta de Enero.

La Revolución Cultural y la lucha contra "las personas en autoridad que toman el camino capitalista" involucró a las masas de Shanghai. Los representantes de muchas fábricas y universidades forjaron una amplia alianza de organizaciones rebeldes. Recorrieron la ciudad para dar a conocer su posición, para refutar falsas acusaciones y para exhortar a las masas por medio de pancartas, reuniones y manifestaciones a luchar contra los líderes revisionistas y tumbarlos del poder.

Las autoridades de Shanghai trataron de impedir que los obreros participaran en la lucha. Por ejemplo, tergiversaron la consigna "empeñarse en la revolución, promover la revolución", dándole más importancia a la segunda parte y diciéndoles que debían "obedecer la consigna", no ir a las protestas y quedarse a trabajar. Sin embargo, se formó una organización de obreros rebeldes de todo Shanghai. En un principio era clandestina, pero en noviembre proclamó su existencia en una manifestación de miles de obreros de las 800 fábricas de Shanghai. Así nació el Cuartel Rebelde de Obreros de Shanghai.

Antes de la manifestación, los obreros enviaron una delegación a reunirse con las autoridades municipales para solicitar reconocimiento oficial y para decirle al alcalde que fuera a la manifestación a escuchar las críticas del pueblo. Pero las autoridades revisionistas rechazaron esas y otras demandas, y en vez anunciaron que "los que son fieles al partido no participarán en el Cuartel Rebelde y Revolucionario de Obreros". Además, mandaron espías e instigadores a sabotear la manifestación, y pusieron micrófonos ocultos en la plataforma.

La manifestación de estudiantes, cuadros, campesinos y obreros duró siete horas. Luego marcharon hacia las oficinas del Comité del Partido y demandaron hablar con el alcalde. Cuando el alcalde rehusó, decidieron ir a Beijing a hablar directamente con Mao Tsetung.

Unos 2500 miembros del Cuartel fueron a la estación del ferrocarril y se apoderaron de un tren que iba a Beijing. ¡Otro grupo emprendió una caminata de 900 millas a Beijing!

Cuando las autoridades de Shanghai detuvieron al tren en Anting, a unos 30 kilómetros al norte de Shanghai, los que iban a pie se unieron a los que estaban en el tren.

Las autoridades de Shanghai mandaron parientes a pedirles a los rebeldes que regresaran, pero muchos terminaron apoyándolos. Los campesinos y obreros de los alrededores les llevaron comida y agua. Las autoridades siguieron implorando a los obreros que regresaran al trabajo, tergiversando una vez más la consigna de "empeñarse en la revolución, promover

la producción". Dijeron que podían participar en la revolución, pero después de las horas de trabajo. Pero unos 1000 obreros dijeron que no se moverían hasta que se cumplieran sus demandas y se quedaron en el tren por tres días.

En ese momento intervino el Grupo Central de la Revolución Cultural. Zhang viajó desde Beijing y habló nueve horas con los rebeldes en Anting. Hablaron del difícil problema de cómo abordar la contradicción entre "empeñarse en la revolución" y "promover la producción" en medio de la lucha de clases. Zhang les aseguró que contaban con el apoyo de Mao y de otros altos dirigentes de Beijing y los convenció de regresar a Shanghai a continuar la lucha.

Una vez en Shanghai, Zhang convocó una reunión con los obreros que regresaron de Anting y firmó sus demandas, lo cual fue un golpe para las autoridades revisionistas. Dijo que Mao y el Comité Central estaban al tanto de la situación en Shanghai, que el Grupo Central de la Revolución Cultural reconocía al Cuartel Rebelde como organización revolucionaria y que el Comité Permanente del Comité Central había ratificado la decisión. La noticia se dio a conocer inmediatamente por medio de miles de cartelones, afiches y volantes.

El alcalde de Shanghai, que se oponía a la línea de Mao, estaba furioso y cuando se enteró de que Zhang había firmado la carta de demandas de los obreros, dijo: "¡Zhang Chunqiao firma y nos agarra con los pantalones en el suelo!". Los ataques contra Zhang se multiplicaron: recibió amenazas de muerte, allanaron su casa y agredieron a rebeldes que seguían su dirección.

De hecho, como era considerado enviado especial de Mao, el apoyo de Zhang a los obreros rebeldes dejó en una posición débil al alcalde y su Comité, e inclinó la opinión pública a favor de los obreros rebeldes. Mao aprobó abierta y específicamente la "Tormenta de Enero" y exhortó a emularla donde fuera necesario para impedir la restauración del capitalismo e impulsar la construcción del socialismo.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/zhang-chunqiao-y-el-incidente